

La imagen perdida: los hotelitos de la Plaza de Aragón en Zaragoza

ISABEL YESTE NAVARRO*

Resumen

La plaza de Aragón de Zaragoza surgió al urbanizar la antigua Glorieta de Pignatelli. Esta urbanización se hizo con una serie de hotelitos en los que la burguesía progresista zaragozana lograba un ideal reservado en otros tiempos a la nobleza, la residencia unifamiliar urbana con jardín. Años más tarde, una especulación feroz demolió estas construcciones y las sustituyó por enormes torres modernas. En este artículo recreamos una imagen perdida, aquella que pretendió hacer de esta zona el barrio más bonito de España.

Palabras clave

Arquitectura contemporánea, vivienda burguesa, siglo XIX, Zaragoza.

Abstract

Zaragoza's Plaza de Aragón arose from the urbanization of the former Glorieta de Pignatelli who was made by a series of residences in which the Zaragoza's progressive bourgeois managed an ideal reserved in other times to the nobility, the urban single family residence with garden. Some years later a fierce speculation demolished those residences and replaced them by huge modern towers. In this article we recreate a lost image, the one who tried to make of this area the most beautiful district of Spain.

Key words

Contemporary Architecture, bourgeois housing, XIXth century, Zaragoza.

* * * * *

¡Espacio, espacio: los arquitectos siempre hablan de espacio! Pero crear un espacio no es automáticamente hacer arquitectura. Con el mismo espacio, se puede hacer una obra maestra o causar un desastre.

Jean Nouvel

La formación de la plaza de Aragón de Zaragoza es relativamente reciente. A comienzos del siglo XIX la plaza como tal no existía. En el último tercio de esa misma centuria se la denominaba Glorieta de Pignatelli y estaba rodeada de residencias burguesas que desaparecieron tan sólo un siglo más tarde. Hoy es el centro de la ciudad.

* Profesora Titular de Historia del Arte de la Universidad de Zaragoza. Miembro del Grupo de Investigación Consolidado Observatorio Aragonés de Arte en la Esfera Pública, financiado por el Gobierno de Aragón, con fondos de FSE. Dirección de correo electrónico: iyeste@unizar.es.

De los Sitios a la Exposición Aragonesa de 1868

Durante los Sitios que sufrió la ciudad de Zaragoza entre junio de 1808 y febrero de 1809, el entorno de la Puerta de Santa Engracia fue duramente castigado. El extremo sur de la ciudad era una inmensa ruina y sobre ella, Joaquín Asensio, nombrado por el gobierno francés arquitecto municipal, planeó el futuro paseo de la Independencia.¹

En 1818 ya se hablaba del Paseo Nuevo de San Francisco (también denominado Salón de Santa Engracia), el cual concluía en una nueva Puerta de Santa Engracia que flanqueaba el paso hacia los jardines de la Glorieta que fueron construidos por el arquitecto municipal Nicasio López en 1840, por encargo de la Dirección de la Junta del Canal.² Estos ajardinamientos exteriores gozaron muy pronto del favor de los zaragozanos³ y así, en 1851, fueron ampliamente remodelados por los arquitectos municipales José de Yarza y Joaquín Gironza, quienes le dieron la forma ovalada que caracterizará el futuro de la zona.⁴ En 1859, y diseñado por Antonio Palao, se emplazó en el centro de la Glorieta un monumento escultórico en honor a Ramón Pignatelli, artífice de la traída de aguas del Canal Imperial y pasó entonces a denominarse Glorieta de Pignatelli [fig. 1].⁵

En julio de 1861, el arquitecto municipal, José de Yarza, redactó un Plano Geométrico para la ciudad de Zaragoza.⁶ Entre las reformas más importantes que recoge el plano destaca la urbanización de la huerta del monasterio de Santa Engracia y de la Glorieta, incorporándola al interior de la ciudad al trasladar la Puerta de Santa Engracia hacia el Sur, casi en línea con el Puente sobre el Huerva.⁷ La nueva Puerta se construyó según proyecto del arquitecto Mariano López.⁸

En septiembre de 1867, la Real Sociedad Económica de Amigos del País concibió la idea de celebrar una exposición a la manera de aquella que se había celebrado en Londres en 1851, aunque mucho más modesta, dado que la de Zaragoza se planteaba únicamente como Exposición

¹ YESTE, I., "La Zaragoza francesa", en *Aragón y la ocupación francesa 1809-1814*, Zaragoza, Diputación Provincial de Zaragoza, 2013, pp. 83-102.

² (ALCORISA, J.), *Comunicaciones que han mediado entre la Dirección de Canales de Aragón con la Dirección General de Caminos, Canales y Puertos y el Excmo. Ayuntamiento de Zaragoza en relación al mayor ornato posible de sus paseos en la parte exterior de la Puerta de Santa Engracia*, Zaragoza, Imp. Gallifa, 1841.

³ *Guía de Zaragoza 1860*, Zaragoza, Eds. Facsímiles Librería General, núm. 5, 1985, p. 20.

⁴ Actas Municipales, Sesión de 28 de noviembre de 1851, f. 239 anv. y rev.

⁵ Archivo Municipal de Zaragoza [A.M.Z.], caja 7.030, signatura 75-13.

⁶ Real Orden de 25 de Julio de 1846 sobre planos geométricos de las poblaciones, por la que se encomienda a los ayuntamientos de *crecido vecindario* levantar un Plano Geométrico de la población, sus arrabales y paseos. En este plano debían marcarse las líneas que reflejaran las alteraciones previstas en las alineaciones existentes.

⁷ Actas Municipales, Sesión de 15 de septiembre de 1865, ff. 160 rev.-161 rev.

⁸ A.M.Z., caja 1.759, expediente 54/1866.

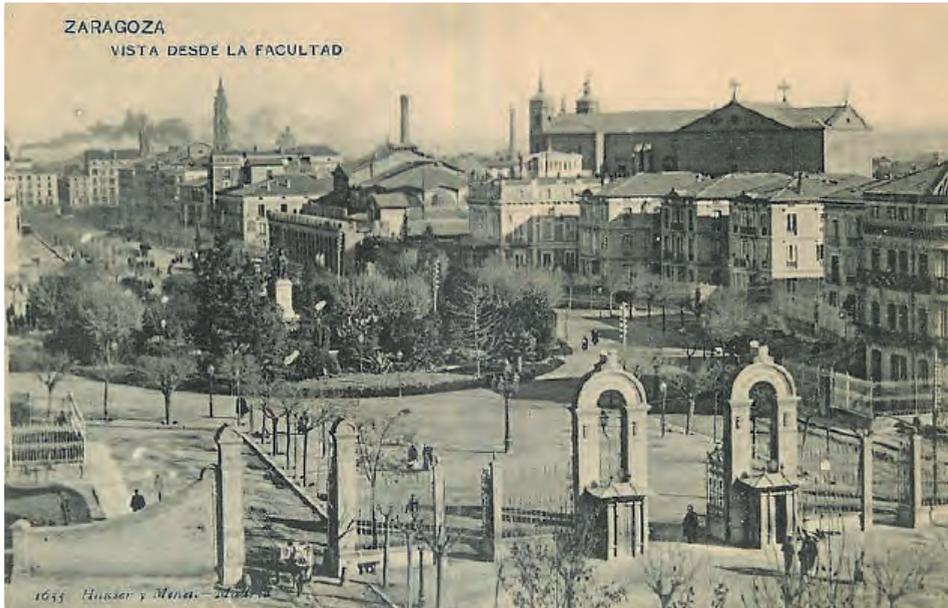


Fig. 1 Glorieta de Pignatelli (Hauser y Menet, 1900).

Aragonesa, aunque en ella pudieran participar expositores que vinieran de lugares ajenos a la geografía aragonesa.⁹ Se pretendía hacer de ella un escaparate de la producción aragonesa y de la producción de nivel medio que pudiese comercialmente interesar a la región, con el fin de *abrir un ancho campo a los productores ofreciéndoles una más amplia recompensa de sus esfuerzos*.¹⁰

El lugar elegido para celebrar la exposición fue la Glorieta de Pignatelli, actual plaza de Aragón. Esta elección partía de la necesidad de impulsar el paseo de la Independencia como eje de la futura expansión de la ciudad hacia el sur. A pesar de que está vía había sido trazada ya a comienzos de siglo, el paseo progresaba con dificultad y todavía era visto por muchos como un lugar alejado del centro. La exposición habría de “acostumbrar” a los zaragozanos a ver el extremo sur de la población como parte de la misma y por ende, el camino que le lleva hasta allí, lo cual habría de acelerar el proceso de urbanización del paseo.

⁹ VÁZQUEZ ASTORGA, M. y BIEL IBÁÑEZ, M^a P., “Un aspecto de la Zaragoza industrial: las exposiciones regionales y nacionales a lo largo de los siglos XIX y XX”, *Stúdium*, 8-9, 2001-2002, pp. 143-178; JIMÉNEZ ZORZO, F. J., MARTÍNEZ BUENAGA, I., MARTÍNEZ PRADES, J. A. y MARTÍNEZ VERÓN, J., *Aragón y las exposiciones*, Zaragoza, IFC-Ibercaja-Gobierno de Aragón, 2004, pp. 58-74.

¹⁰ A.M.Z., caja 117, año 1867, Real Sociedad Económica Aragonesa de Amigos del País, 28 de septiembre de 1867.

La Exposición Aragonesa fue inaugurada el 15 de septiembre de 1868 y clausurada oficialmente a primeros de noviembre, aunque el recinto continuó abierto jueves y domingos para que los expositores pudieran vender sus productos y el jurado pudiese realizar el concurso de premios, premios que se entregaron el 27 de septiembre de 1871, aprovechando la visita a Zaragoza del nuevo rey Amadeo I.

Urbanización de los terrenos de la Exposición Aragonesa

Una vez clausurada la Exposición Aragonesa, resultaba obligado ordenar y dar utilidad a los terrenos que ocupaba. El 9 de diciembre de 1873, el gobierno de la República concedió al ayuntamiento de Zaragoza autorización para enajenar en subasta pública los solares correspondientes al palacio de la exposición y terrenos adyacentes para así paliar la deuda municipal y dar trabajo a los braceros.

El proyecto de parcelación de los terrenos de la Exposición Aragonesa fue redactado por el arquitecto municipal, Segundo Díaz, en abril de 1874. Como hace constar en la memoria de dicho proyecto, tuvo en cuenta los múltiples escenarios que concurrían en la zona, los cuales le llevaron a elaborar tres planos iniciales que serían valorados por la Comisión de Policía Urbana.¹¹ Posteriormente, preparó dos más que recogían los acuerdos de la Comisión. En ambos —Plano IV y Plano V— los terrenos se subdividen en ocho manzanas. Y también en los dos las designadas con las letras A y B se situaban en la prolongación del paseo de la Independencia adaptándose a su tipología constructiva¹² y las designadas con las letras G y H¹³ compuestas según una manzana compacta y cerrada. La diferencia sustancial entre ambos planos, IV y V, radicaba en la solución que se daba a las manzanas recayentes a la Glorieta —manzanas C, D, E y F—, ya que en el Plano IV, la urbanización de los terrenos se hacía prolongando el paseo de la Independencia hasta la Puerta de Santa Engracia, mientras que en el Plano V se propone la conservación de la Glorieta [fig. 2].

¹¹ A.M.Z., caja 1.813, expediente 83/1880.

¹² Díaz consideraba que la manzana A —entre el paseo de la Independencia y las calles de Albareda, Ponzano y Casa Jiménez— parecía adecuada para construir en ella la nueva Capitanía General, ya que estaba unida a la Comandancia de Ingenieros y al parque de artillería, con lo que estos edificios, muy próximos entre sí, formarían uno solo; mientras que la manzana B —entre el paseo de la Independencia, la plaza de Santa Engracia y las calles de Tomás Castellano y Juan Bruil— era la más adecuada para albergar una nueva Casa Consistorial. Señalaba igualmente que el saber que dos edificios tan significativos para la ciudad como la Capitanía General y la Casa Consistorial se habían de construir al final del paseo y junto a la Glorieta, proporcionaría un impulso definitivo para la venta de las demás manzanas de los terrenos de la Exposición Aragonesa.

¹³ Entre el paseo de la Lealtad —actualmente de Pamplona— y las calles de Teruel —actualmente de Bilbao—, Albareda y Valencia —actualmente de Ponzano—.

Segundo Díaz aboga por esta última solución por considerar que la misma convertiría la zona en el *barrio más bonito de España* y añadiendo en la memoria del proyecto, que había que tener en cuenta que *en los días festivos, el Salón de la Independencia se llena de gente y para respirar aire puro y huir de la confusión del salón hay que ir a la Glorieta, la cual proporciona buenas condiciones para el paseo.*

Desde una consideración estética, la Sección 2ª también consideraba mejor esta opción, ya que, frente a continuar con las casas iguales a las ya existentes en Independencia y una línea monótona, era *preferible la variedad y cambio de perspectiva que se propone, ya que tiende a embellecer con verjas, jardines y casas caprichosas y variadas, un punto importante de la población que siendo holgado y alegre por su situación, le falta belleza en sus detalles y contornos, que los constructores se encargarán de darle.* Añadiendo que, en opinión de la citada Sección municipal, construir edificios de gran altura, por muy suntuosos que fueran habrían de quitar luz y aire, reduciendo el *espacio de horizonte que se veía desde tal sitio.* Se optaba por que los solares se vendieran con *la libertad de construir[los] según capricho y necesidades de sus dueños,* libertad ésta que únicamente quedaba condicionada a la obligatoriedad de tener que limitar sus propiedades con una verja de hierro que “dibujara” la elipse de la glorieta y dejando un espacio de por lo menos 10 m entre la verja y el edificio que se fuera a construir *según buenas condiciones arquitectónicas.*

La propuesta de la Sección 2ª pasó a la consideración del pleno que, tras un plazo de estudio, acordó en Sesión Extraordinaria de 7 de junio de 1875 que se aceptara el Plano V.¹⁴ Tras la aprobación del proyecto, se procedió a la elaboración del *Plano de los solares en venta procedentes de la Exposición Aragonesa y terrenos adyacentes, en Zaragoza* según la distribución fijada en el Plano V y la redacción de las condiciones facultativas y económicas para la venta en pública subasta de los terrenos.

Entre estas condiciones facultativas y económicas se estipulaba que la edificación de las manzanas C, D, E y F quedaba al arbitrio de los propietarios, no obstante, previo a su construcción, éstos debían presentar un plano a la aprobación municipal y limitar los solares por la parte de la Glorieta con una verja de hierro cuyo dibujo y detalles habría de diseñar posteriormente el arquitecto municipal, Ricardo Magdalena, y dejando entre esta verja y el edificio a construir un espacio mínimo de 10 m destinado a jardín.

¹⁴ En el debate sobre la manera de cómo construir la ampliación sur de la ciudad, se esgrimieron argumentos en los que se tomaba en consideración lo que se había hecho en ciudades como París —se alude expresa y pormenorizadamente a lo que hizo el prefecto Hausman en París, absorbiendo capitales que no pudieron dedicarse a otros menesteres—, Marsella, Barcelona, Valladolid y otras (Actas Municipales, Sesión de 7 de junio de 1875, ff. 575 rev. a 586 rev).

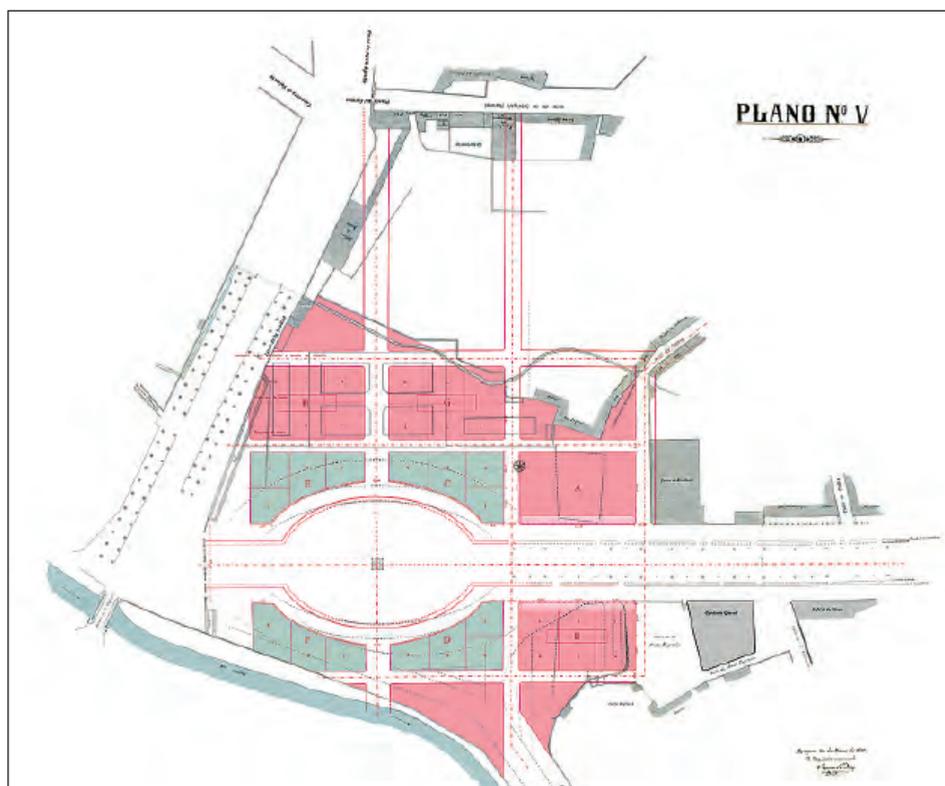


Fig. 2 Plano V (Segundo Díaz, Zaragoza, 20 de marzo de 1875) [A.M.Z.]

Las obras de construcción de los inmuebles debían comenzar a los dos meses de comunicarse al adjudicatario la aprobación de la subasta, y finalizarse, como máximo, cinco años después. Si concluido dicho plazo la edificación no se hubiera completado, se procedería a la venta del solar o de lo que hubiera construido en él.¹⁵

Los solares se subastaron hasta en tres ocasiones, pero no hubo pujas porque se consideraba que el precio asignado era muy elevado —entre 40 y 70 pts./m²—. En enero de 1876, el pleno municipal, a instancias de la Sección 2^a, propone que se abarate el precio del suelo y que los solares se subasten al alza a partir del 50% del precio inicialmente fijado, manteniendo, en lo esencial, las condiciones facultativas.¹⁶

¹⁵ *Novísima Recopilación de las leyes de España. Dividida en XII libros. En que se reforma la Recopilación publicada por el Señor Don Felipe II en el año de 1567, reimpresa últimamente en el de 1775. Y se incorporan las pragmáticas, cédulas, decretos, órdenes y resoluciones Reales, y otras providencias no recopiladas, y expedidas hasta el de 1804. Mandada formar por el Señor Don Carlos IV.* Impresa en Madrid, 1805.

¹⁶ Actas Municipales, Sesión de 30 de junio de 1876, ff. 488 rev. a 499 rev.

Con el inicio de las construcciones se planteó un nuevo problema: la forma en diente de sierra continuo que arquitectónicamente se habría de conformar la Glorieta. Para dar solución a estos problemas, el arquitecto municipal Ricardo Magdalena redacta un nuevo plano en marzo de 1881, en el que se fijan las ubicaciones de cada uno de los inmuebles a construir dentro del solar, estableciendo que cada construcción se realice de forma independiente con respecto a las colindantes y no adosada.¹⁷

En noviembre de 1901, el ayuntamiento acordó la construcción y colocación de un monumento al Justiciazgo en el centro de la plaza,¹⁸ a la vez que se determinaba que la estatua de Pignatelli se trasladara al parque que llevaba su nombre junto al Canal Imperial.¹⁹ Tras la construcción del soporte arquitectónico para el monumento, obra de Félix Navarro Pérez, la figura sedente del Justicia, realizada por Francisco Vidal y Castro, fue trasladada desde el patio de la Diputación Provincial hasta la plaza el 11 de octubre de 1904, no obstante, ésta quedó cubierta hasta el día 22, fecha en que tuvo lugar la “inauguración” oficial del monumento al Justiciazgo [fig. 3].²⁰ La antigua Glorieta de Pignatelli pasaría a denominarse, entonces, plaza de Aragón.

El memorial fue costeadado por la Diputación Provincial, el Ayuntamiento de la ciudad y por suscripción de particulares.²¹

¹⁷ En el plano se refleja en rojo el lugar en el que situar aquellos inmuebles que todavía no se habían construido, en gris los ya construidos (A.M.Z., caja 1.114, expediente 605/1881).

¹⁸ Este acuerdo enmendaba otro anterior de febrero de 1898 en que se había fijado como emplazamiento para el monumento la intersección de las calles Bruil y Albareda con el paseo de la Independencia.

¹⁹ SANCHEZ SORA, A., “La construcción del Monumento al Justiciazgo”, en *Primer encuentro de estudios sobre el Justicia de Aragón*, Zaragoza, El Justicia de Aragón, 2001, pp. 149-160; GARCÍA GUATAS, M., “La reivindicación de la historia de Navarra y Aragón en dos monumentos conmemorativos: a los Fueros y al Justiciazgo”, en *Quinto encuentro de estudios sobre el Justicia de Aragón*, El Justicia de Aragón, Zaragoza, 2004, pp. 159-180; CENTELLAS, R. y PEIRÓ, I., “La cultura del recuerdo en la Zaragoza de la Restauración: el monumento al Justiciazgo del arquitecto Félix Navarro”, en *Félix Navarro. La dualidad audaz*, (Catálogo de la exposición), Delegación del Colegio Oficial de Arquitectos de Aragón, 2003, pp. 91-93.

²⁰ http://www.zaragoza.es/ciudad/artepublico/detalle_ArtePublico?id=14, (autor de la ficha: Carlos Forcadell Álvarez), (fecha de consulta: 14-XII-2016).

²¹ Con fecha 12 de diciembre de 1889, la Comisión Ejecutiva encargada de llevar a cabo la idea de erigir un monumento al Justiciazgo firmaron una proclama en la que solicitaban aportaciones monetarias por parte de los particulares para lograrlo: (...) *si todos contribuimos tan sólo con unos céntimos, nivelaremos la cifra del presupuesto aprobado para las obras, y ciertamente que no ha de mermar vuestros ahorros desembolso de tan poca importancia*. Por otra parte, la aportación monetaria del Ayuntamiento de la ciudad —5.000 pts.— tuvo lugar ya en las últimas fases del proyecto y estableciendo la condición de que el monumento fuera inaugurado en octubre; BLASCO IJAZO, J., “Zaragoza erigió un gran monumento al Justiciazgo: Institución admirada en el mundo con sorprendente envidia”, en *¡Aquí... Zaragoza!*, vol. I, Zaragoza, Caja de Ahorros de Zaragoza, Aragón y Rioja, 1988, edición facsímil de la de 1953, pp. 97-105.



Fig. 3 Vista de la plaza de Aragón con el Monumento al Justicia (hacia 1930).

Construcción de los solares de la plaza de Aragón

La tipología utilizada en las construcciones residenciales de la plaza de Aragón es el hotel, esto es, la vivienda unifamiliar aislada y rodeada de un jardín.²² El modelo inglés de *terrace*, adoptado mayoritariamente en el siglo XVIII como residencia señorial, fue utilizado en el siglo XIX para la clase media e incluso, ya a fines de la centuria, propició la construcción de largas hileras de viviendas modestas para las clases de menor poder adquisitivo.²³ Esta popularización del modelo hizo que la burguesía pusiera sus miras en otra tipología, la de las mansiones aisladas de la aristocracia, un ideal, no obstante, que pocos podían permitirse.

En este caso, las construcciones debían situarse a una distancia no inferior a 10 metros desde el límite que fijaba la verja que cerraba el solar hacia la Glorieta, esta obligación condicionó la ubicación del inmueble dentro del solar, haciendo que, en general, éste se situara al fondo del mismo, de manera que, además de cumplir la norma de separación fijada por el Ayuntamiento, se posibilitara la construcción de un jardín en la

²² De entre las construcciones que estudiamos a continuación excluimos el edificio de la antigua Capitanía General por no corresponder el tema de este artículo en el que se pretenden analizar únicamente las construcciones de carácter residencial que se construyeron en la antigua Glorieta de Pignatelli.

²³ CAPEL, H., *La morfología de las ciudades. Tomo II: Aedes facere: técnica, cultura y clase social en la construcción de edificios*, Barcelona, Ediciones del Serbal, 2005, p. 123.

parte delantera que le diera mayor privacidad. Igualmente, propicia que se dé un mayor énfasis a la fachada recayente hacia la Glorieta, mientras que la posterior, directamente alineada en el límite del río Huerva o hacia una calle secundaria, se realizara a partir de composiciones muy sencillas.

Para la solicitud de la licencia municipal de construcción de obra nueva, únicamente se adjuntan los planos correspondientes a las fachadas. La concesión de dicha licencia quedaba supeditada a la aprobación del proyecto por parte del arquitecto municipal, en este caso Ricardo Magdalena. El control que se establecía sobre estas fachadas tenía como misión velar por el ornato público, procurando que los edificios levantados resultaran adecuados al rango del lugar que ocupaban en la ciudad. Así, como ocurre en el caso del edificio nº 10 de la plaza, Magdalena introduce o recomienda cambios en el diseño de las fachadas que transformarán y enriquecerán el resultado final.

Tomando en consideración la composición de las fachadas, podemos señalar la importancia que en éstas adquieren los balcones como elementos definidores de orden, simetría y ornato ya que progresivamente se fueron resaltando los marcos de los vanos, concentrando en ellos y, especialmente en sus dinteles, una abundante decoración. Además, frente a los antiguos cierres de madera, en el último tercio del siglo XIX se había extendido el uso de las barandillas metálicas gracias al desarrollo de la fundición y en los hoteles que componían la Glorieta podíamos apreciar un buen catálogo de las “florituras” que podían realizarse para ello.²⁴ En cuanto a la apertura generalizada de balcones en las fachadas de estos inmuebles, ésta responde a varias consideraciones. Por una parte, las teorías de los higienistas que vinculaban dicha higiene al soleamiento y ventilación de las estancias, lo que propiciaba la apertura de amplios vanos en las fachadas. Si a esto le sumamos, el hecho de que esta amplitud requiriera de un muro de mayor longitud y por ello de una estancia a la que abrirse de dimensiones no menos holgadas, unimos a la higiene el prestigio que comportaba habitar una vivienda de notables proporciones. Por último, debemos tener también en cuenta que la calle, en este caso la Glorieta, es un lugar de paseo, de ocio, de estancia y, por ello, un lugar para ver (y ser visto). Los balcones se convierten así en magníficos palcos desde los que contemplar el cada vez más variado transcurrir ciudadano, balcones que se transformarán posteriormente en miradores totalmente acristalados que embellecerán estas viviendas burguesas.

²⁴ La calidad de la forja resulta también notable en los cierres de las ventanas de las plantas bajas y en la propia reja que cercaba la Glorieta, sobresaliendo el trabajo realizado en la mayor parte de las puertas que se abrían en ella, y cuyo diseño corría a cargo del arquitecto autor del proyecto de construcción del inmueble.

Todo esto es posible fundamentalmente porque tratamos de viviendas unifamiliares, construidas por iniciativa de un propietario con un gusto propio que puede ser matizado, enriquecido y mejorado por la capacidad de influencia del arquitecto, su formación y su dominio de la profesión. En este sentido, debemos señalar que la construcción de los hoteles de la antigua Glorieta de Pignatelli corrió a cargo de algunos de los arquitectos de mayor prestigio de la época como Félix Navarro, Fernando de Yarza, o el propio Magdalena —si tomamos en consideración su diseño para la distribución de las construcciones y para la verja de cierre de la Glorieta y, especialmente, sus directrices y/o indicaciones a introducir en el proyecto cuando éste lo requería—; y el, aunque maestro de obras, bien considerado en el momento Antonio Miranda. Por otra parte, el hecho de que todos ellos pertenezcan a la misma “generación”, hace que estas obras presenten elementos comunes y hasta un “cierto aire de familia”, lo cual, no obstante, no impide que, a pesar de que prácticamente todas ellas se inscriban dentro del eclecticismo historicista propio del último cuarto del siglo XIX, podamos rastrear elementos y composiciones tanto cercanas a un gusto por lo renacentista —nº 12— como a una influencia decididamente francesa y más cercana a lo barroco —nº 7—.

Plaza de Aragón nº 1 (Manzana D, solar 1)

El edificio situado en el nº 1 de la plaza [fig. 4] tuvo a la largo de su existencia diferentes utilidades, algunas de ellas de tan alto “prestigio” como la de ser la antigua sede del Gobierno Civil.²⁵ Construido en 1879 según proyecto del maestro de obras Antonio Miranda Fondevila, constaba de cinco plantas: bodegas y cuartos bajos en semisótano, baja, principal, ático y un pequeño sobreático que se levantaba sobre la zona central de la construcción.²⁶ Se situaba en el centro del solar y cerraba su perímetro con una verja de forja. En marzo de 1885, Miranda reformó la fachada principal sustituyendo los tres balcones corridos situados sobre la puerta de acceso por un mirador acristalado.²⁷

El lenguaje empleado es de un decidido eclecticismo con un intento de aproximación a un lenguaje clasicista que se caracteriza por el uso de pilastras decoradas y frontones triangulares que enmarcan los vanos de las plantas baja y principal, enfatizando esta última. Un alero corrido y decorado separa esta planta principal del ático en el que se abren vanos

²⁵ VÁZQUEZ, M. y YESTE, I., “El Gobierno Civil de Zaragoza y su sede institucional”, *Artigrama*, 26, 2011, pp. 743-768.

²⁶ Promotor: Nicolás Baylin (licencia de obras: 11-I-1879) [A.M.Z., caja 1.809, exp. 207/1879].

²⁷ A.M.Z., caja 1.538, exp. 489/1885.

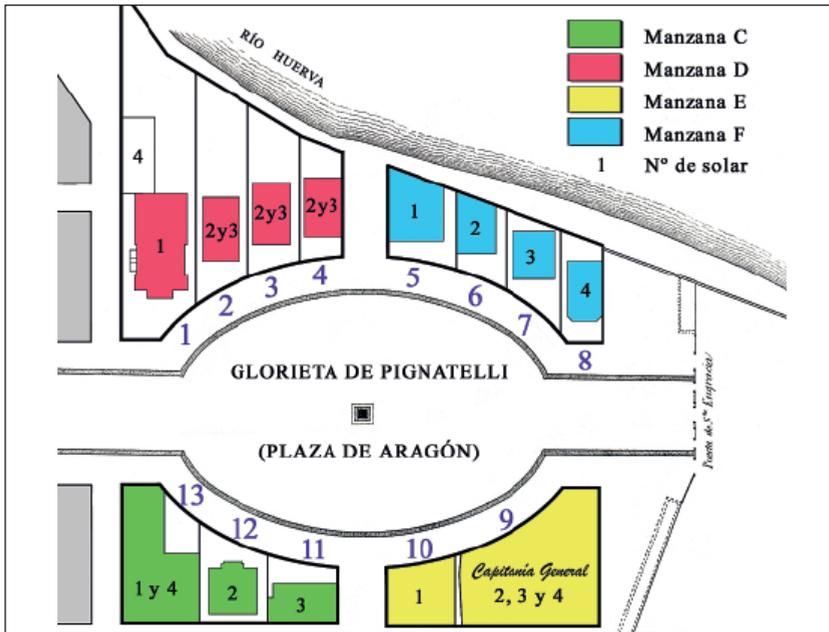


Fig. 4 Distribución de solares y manzanas en la Plaza de Aragón hacia 1911.

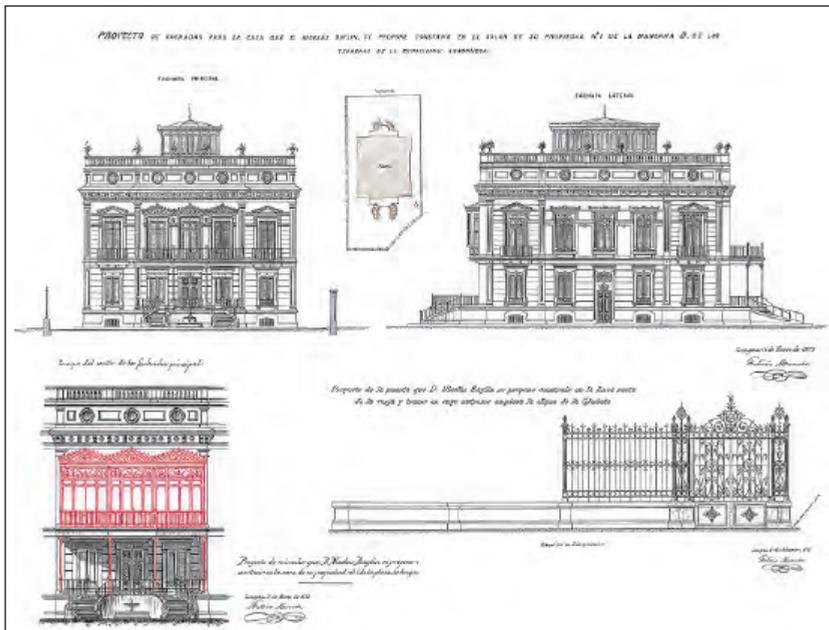


Fig. 5 Plaza de Aragón n° 1 (Antonio Miranda, —montaje— fachadas y emplazamiento, 11-1-1879; puerta en la verja de cerramiento, 17-9-1879; y mirador en la fachada principal, 31-3-1885) [A.M.Z.]

circulares entre recercados moldurados. El inmueble se remata por una balaustrada con decoración de jarrones que oculta un tejado de teja árabe a cuatro vertientes. Las fachadas se conciben bajo una estricta simetría, empleando para ello un número impar de vanos —cinco— y enfatizando el eje axial en las fachadas principal y posterior —hacia el jardín— con la colocación de una escalinata de planta elíptica y semicircular, respectivamente [fig. 5].²⁸

En mayo de 1890, Nicolás Baylín vendió el inmueble a Tomás Castellano Villarroya, quien encargó al arquitecto Fernando de Yarza Fernández-Treviño reformar el ático sustituyendo los vanos circulares por otros cuadrangulares flanqueados por pilastras, y acristalar la zona de acceso en la fachada principal —bajo el mirador ya existente—, trasladando la escalinata a la fachada lateral de la calle Bruil.²⁹

Tras el fallecimiento de Tomás Castellano, la construcción pasó a manos de su hijo, quien, junto a un grupo de inversores, constituyó una sociedad anónima que explotó el inmueble como hotel durante la celebración de la Exposición Hispano-Francesa de 1908. Se trataba del Gran Hotel Regina, un claro homenaje a la reina consorte, Victoria Eugenia.

Según Genaro Poza, el Regina fue el primer hotel de traza moderna con que contó Zaragoza, con todo tipo de comodidades y un restaurante de primer orden que ofrecía menús como el siguiente: *Melón de roca a la nieve/Entremeses variados/Bacalao en salsa imperial/Pollo de corral con mayonesa/Solomillo de buey con guarnición de legumbres tempranas/Perdices a la cazuela a la buena mamá con corazones de lechuga/Espárragos de Aranjuez con salsa holandesa/Tortilla sorpresa/Cestillos de dulces variados/Postre del tiempo/Quesos/Café*, y todo ello, por supuesto, “à la page”, o sea, escrito en francés.³⁰

Una vez concluida la Exposición Hispano-Francesa, el hotel quedó libre. En marzo de 1911, el Gobierno Civil de la provincia instalaría su sede en este inmueble, cuarenta y siete años más tarde, en mayo de 1958, la sede del Gobierno Civil se traslada de nuevo, esta vez a la plaza del Pilar, en el lugar en el que hoy se encuentra. El viejo chalet de la plaza de Aragón fue vendido un año más tarde a la inmobiliaria Aragón Vizcaya S.A. y derribado a continuación. Este sería el primero de los hotelitos que desaparecieron, siendo sustituidos por enormes bloques de 10 plantas sobre rasante, especulación pura y dura que, aliándose con una preten-

²⁸ Para facilitar la comprensión de estas edificaciones desaparecidas, se han reunido en una única imagen los distintos planos que formaban parte del expediente o expedientes de construcción. Igualmente, se ha incorporado, en el caso en que existiera, el plano de planta, aun cuando éste se haya extraído de planos parcelarios de la ciudad y, en especial, el *Plano del Casco Histórico de Zaragoza* (por manzanas y casas) realizado por Dionisio Casañal y Zapatero en 1911 [A.M.Z.].

²⁹ A.M.Z., caja 292, exp. 965/1890

³⁰ POZA IBÁÑEZ, G., *Zaragoza en el recuerdo*, Zaragoza, Prensa Aragonesa, 1978.

dida modernidad, transformó uno de los lugares de mayor encanto de la ciudad en una plaza abrumada por las alturas circundantes y entre las que Juan de Lanuza llega a perderse.

Plaza de Aragón nºs 2, 3 y 4 (Manzana D, solares 2 y 3)

Los solares números 2 y 3 de la Manzana D se subdividieron para posibilitar la construcción de tres hoteles iguales proyectados por Félix Navarro Pérez en noviembre de 1879.³¹ Todos ellos se situaban en el centro del solar, aunque en el caso del núm. 4 la estrechez del solar resultante obligara a que alzara su fachada lateral alineada con la calle de Agustina Simón y se cerraban con una verja continua en la que se abrían puertas individualizadas para cada una de las casas.

Son construcciones de cuatro alturas (ss+b+2) bajo un tejado a cuatro aguas, en las que se emplea un lenguaje clasicista que las liga a una percepción *Beaux Arts* de la arquitectura [fig. 6]. Se articulan a partir de una perfecta simetría acentuada por la armonía en la alternancia de vanos y muros, los primeros, balcones de marcado carácter vertical, se ornamentan reelaborando los elementos clásicos —columnas, pilastras, frontones, balaustradas, dinteles, etc.— y se cierra a partir de un delicado trabajo de forja que se adivina ya desde el exterior a través de la magnífica puerta que permite el acceso al solar desde la plaza. Frente al sencillo lenguaje clasicista empleado en las fachadas, principal y laterales, contrasta la utilización de una amplia galería acristalada que cubre la totalidad de la fachada posterior.³² Esta valiente utilización de las carpinterías que concede al vidrio un protagonismo absoluto evoca otra obra del propio autor, cercana en el tiempo y en el espacio: el teatro Pignatelli, construido un año antes en la contigua Manzana B de los terrenos de la Exposición Aragonesa y que también sucumbiría a la piqueta en 1915.

³¹ Promotor: Ambrosio Oliván (licencia de obras: 3-XII-1879) [A.M.Z., caja 1.553, exp. 521/1887].

³² En el expediente relativo a la construcción de este edificio no se incluyen planos que correspondan al alzado posterior de la construcción. La existencia de esta galería podemos constatarla a partir del dibujo de la planta de estas construcciones del ya mencionado *Plano del Casco Histórico de Zaragoza* (por manzanas y casas) de Dionisio Casañal. También, una imagen de la misma puede apreciarse en una de las fotografías que se tomaron con motivo del cubrimiento del río Huerva en 1925, sin embargo, la escasa calidad de la misma hace que no la incluyamos en este estudio. Existen también otras imágenes más recientes en las que se ven las fachadas posteriores de estas edificaciones, no obstante, en estas fechas —años cincuenta y sesenta del siglo XX— las construcciones a las que nos referimos están ya muy transformadas, principalmente recrecidas, y las galerías posteriores han desaparecido, únicamente podemos, acaso, “adivinarla” en la fachada posterior del nº 3 de la plaza.

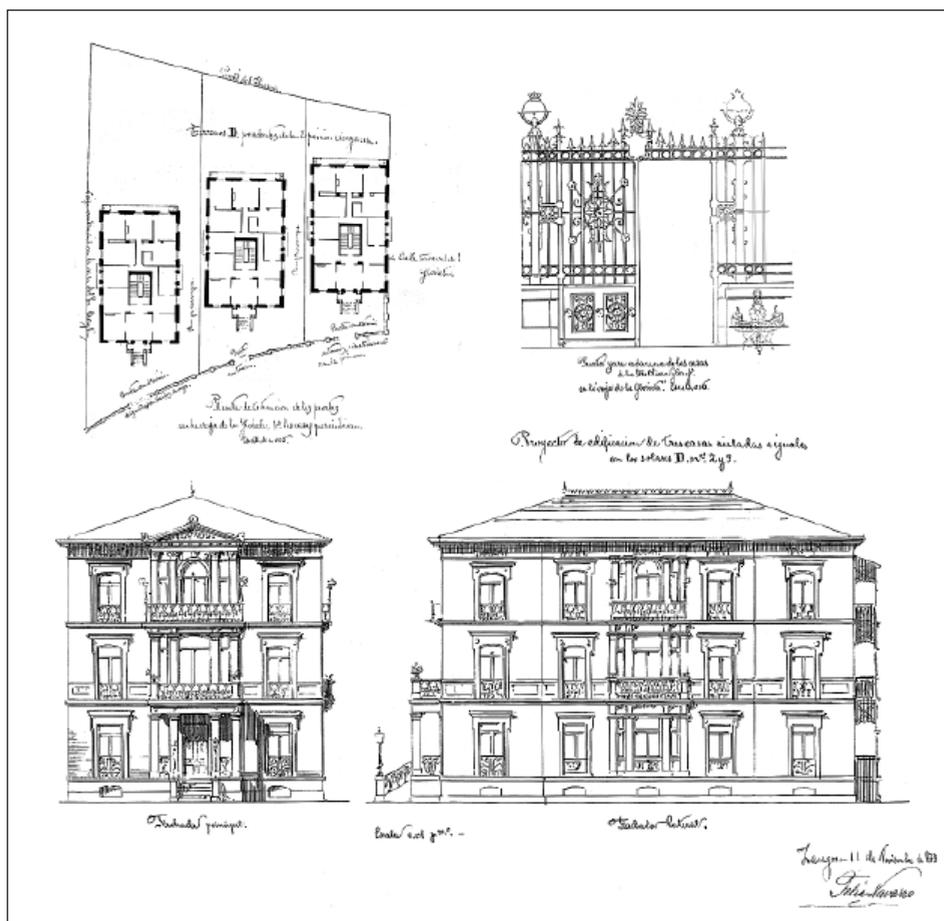


Fig. 6 Plaza de Aragón nos 2, 3 y 4 (Félix Navarro, 24-11-1879) [A.M.Z.].

La combinación de elementos clasicistas sin vocación revivalista junto a otros que muestran un sentido contemporáneo de la ligereza, pone de manifiesto la categoría profesional que ya tenía Félix Navarro en estas fechas tan tempranas,³³ su voluntad de modernidad y su valoración racional de la arquitectura.

Estas construcciones fueron muy modificadas a lo largo de la primera mitad del siglo XX [fig. 7]. En 1921, Pascual Bravo construyó un garaje en la parte posterior del nº 3.³⁴ Cuatro años más tarde, él mismo transforma la fachada posterior del nº 2, eliminando la galería acristalada y

³³ Félix Navarro nació el 10-IX-1849 y se tituló en 1874, tenía 30 años cuando realizó este proyecto.

³⁴ A.M.Z., caja 2.099, exp. 3.751/1921.



Fig. 7 Plaza de Aragón en 1963 (En primer término se ven las fachadas posteriores de la Manzanera D; al fondo, las fachadas principales de la Manzanera C) [A.M.Z.].

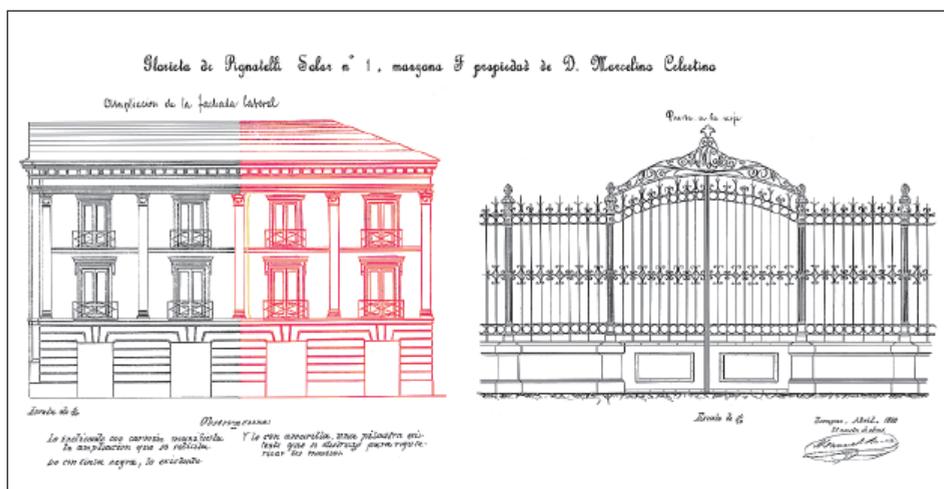


Fig. 8 Plaza de Aragón n° 5 (Manuel Ruiz, abril de 1880) [A.M.Z.].

sustituyéndola por un mirador de planta curva entre balcones.³⁵ En 1944, en el n° 4, el arquitecto Fausto García Marco lleva a cabo la elevación de dos pisos y se prolonga la construcción hasta el límite del solar al entonces paseo de Marina de Moreno —de la Constitución—, el camino hacia un mayor aprovechamiento del suelo estaba ya iniciado.³⁶ Entre 1978 y 1979, se derribarían de manera individualizada estos hoteles de la plaza de Aragón. Fueron sustituidos, también a partir de proyectos distintos, por grandes bloques de diez plantas de altura sobre rasante.

Plaza de Aragón n° 5 (Manzana F, solar 1)

El edificio situado en el n° 5 de la plaza de Aragón se construyó entre 1879 y 1880 según proyecto de abril de 1879 del maestro de obras Manuel Ruiz.³⁷ Era un sencillo hotel de tres alturas (b+2), con la planta baja realizada a manera de basamento y cubierta con aplacado de piedra y las superiores con muros revocados. Se cubría con tejado a dos aguas [fig. 8].

Dentro del solar, la fábrica se situó alineada a la calle Puigcerdá —de Agustina Simón— y con fachada posterior directamente hacia el río Huerva, la cual, tras su cubrición, quedaría alineada con el paseo de Marina Moreno —Constitución—. Todas las fachadas se diseñaron desde el eclecticismo clasicista aunque con gran sobriedad, presentando como única ornamentación los marcos y dinteles con que se rematan los balcones, las pilastras que recorren la fachada de las dos plantas superiores bajo un sencillo alero moldurado y el pequeño mirador acristalado que se sitúa en el piso principal sobre la puerta de acceso a la casa. En 1901, el inmueble es adquirido por Demetrio Fraile, quien reforma la planta baja, reforma ésta que afectó al interior sin tan apenas modificar los exteriores.³⁸

Este fue el último de los hotelitos de la plaza de Aragón que, manteniendo su morfología original, se mantuvo en pie hasta los años 90 [fig. 12], toda vez que el edificio de Capitanía no responde a una tipología residencial y que el n° 12 de la plaza, está totalmente transformado y recrecido.³⁹

³⁵ A.M.Z., caja 2.265, exp. 2.348/1925.

³⁶ Archivo Central de Zaragoza [A.C.Z.], caja 211.279-n° 8, exp. n° 8 ant. 36.794/1944.

³⁷ Promotor: Marcelino Celestino y Maymón (A.M.Z., caja 1.818, exp. 522/1880).

³⁸ A.M.Z., caja 589, exp. 1.119/1901.

³⁹ HERNÁNDEZ MARTÍNEZ, A., MARTÍNEZ HERRANZ, A. y POBLADOR MUGA, P., "El último hotel de la plaza Aragón", *Artigrama*, 11, 1994-1995, pp. 517-520.

Plaza de Aragón nº 6 (Manzana F, solar 2₁)⁴⁰

El hotel situado en el nº 6 de la plaza fue proyectado por el arquitecto Eusebio Lidón Barra en diciembre de 1879.⁴¹

La ubicación de la construcción en el solar —adosado en uno de sus flancos al solar contiguo y confrontado al río Huerva— únicamente posibilita la visibilidad de dos fachadas la principal hacia la Glorieta y una de las laterales. El hecho de que ambas fachadas recaigan a una zona ajardinada que las aislaba de la vía pública potencia la idea de que ambas sean concebidas de manera continua, empleando los mismos elementos compositivos en una y otra [fig. 9].

La construcción consta de cuatro alturas (ss+b+2) bajo cubierta plana. Al igual que la mayoría de los hoteles construidos en la Glorieta, sus fachadas se componen desde un eclecticismo historicista que, en este caso, presenta una ornamentación más elaborada, aunque, eso sí, reservada a los mismos lugares que se hace en los otros casos: rejería de cierre para ventanas y balcones y recercado de vanos con pilastras acanaladas y sobre dinteles con clave en relieve y decoración floral. Y todo ello bajo una potente cornisa en voladizo.

La drástica transformación de este hotel comenzó en fechas más tempranas que el resto de los que componían la plaza. En mayo 1942 y según proyecto de Manuel Ambrós Escanellas, se lleva a cabo una reforma exterior e interior total, se recrece un piso que se cierra con un mirador de fábrica y se modifica también y sustancialmente la fachada posterior *para darle mayor prestancia*, toda vez que, cubierto el río Huerva, dicha fachada recaía ahora hacía el paseo de Marina Moreno.⁴²

Plaza de Aragón nº 7 (Manzana F, solar 2₂/3₁)

Este edificio presenta ciertas peculiaridades con respecto al resto de los que componían la Glorieta. Situado en el centro del solar, presenta una planta cuadrangular tendente al cuadrado, lo cual le confiere también una cierta simetría diagonal, al igual que al exterior adquiere un volumen global “cúbico”. Esta definida forma geométrica queda matizada e incluso

⁴⁰ Los solares 2 y 3 de la Manzana F fueron adquiridos conjuntamente. Inicialmente se levantó únicamente el nº 6 de la plaza, que ocupó una gran parte del solar 2, el resto —parte restante del solar 2 y solar 3— fue vendido en 1891 en dos lotes individuales, dando lugar a dos inmuebles diferenciados —nºs 7 y 8—. Dado que se construyeron tres edificios diferentes, los analizaremos por separado y para su localización nos referiremos a ellos como solares 2₁, 2₂/3₁ y 3₂.

⁴¹ Promotor: Manuel Gracia Usón (licencia de obras: 11-XII-1879) [A.M.Z., caja 1.817, exp. 941/1880].

⁴² A.C.Z., caja 200.124, exp. 3.126/1942.

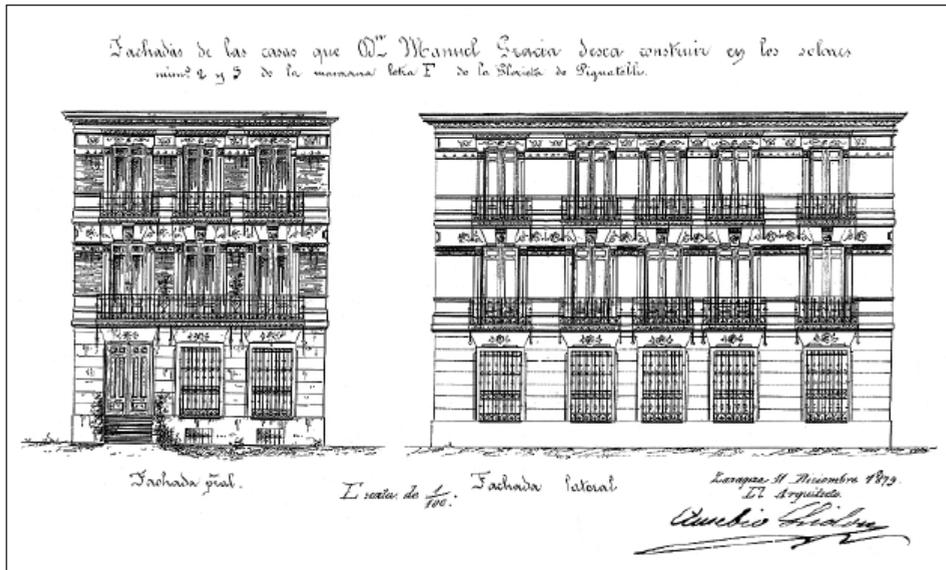


Fig. 9 Plaza de Aragón nº 6 (Eusebio Lidón, 11 de diciembre de 1879) [A.M.Z.].

enmascarada, por la potencia de los elementos compositivos que integran las fachadas. Compuesto por cuatro alturas (ss+b+l+ático), cada una de ellas presenta un tratamiento totalmente distinto.

Fernando de Yarza Fernández-Treviño, autor del proyecto de construcción de este hotel, opta por un eclecticismo de influencia neobarroca con un marcado carácter francés, un estilo que fue considerado símbolo del lujo y que fue adoptado tanto en arquitecturas oficiales o palacios como en modestos hoteles suburbanos.⁴³ Sobre una planta baja con vanos de marcado carácter vertical rematados en curva abiertos sobre un paramento de lлага horizontal continua que recorre todo el perímetro, la planta primera se compone a partir de balcones exentos, salvo en la zona central de la fachada principal, en donde, sobre la puerta, se abre un belvedere compuesto por tres vanos entre pilastras y cerrado por pretil de rejería. El edificio se cubre con una poderosa mansarda en la que se acentúan las esquinas de la construcción y en la que se abren vanos rectos recercados por elementos ornamentales de raíz historicista y óculos ovales de traza vertical. La construcción se culmina con una crestería de hierro que recorre la cornisa superior [fig. 10].

⁴³ Promotor: Vicente Gasca (licencia de obras: 30-I-1891) [A.M.Z., caja 1.494, exp. 211/1893].

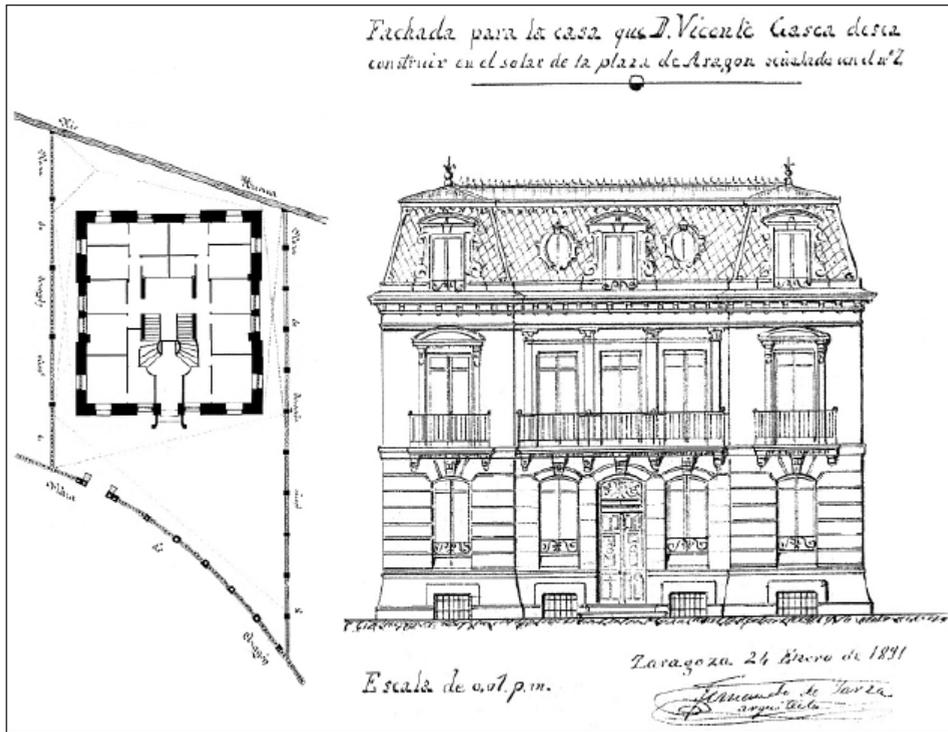


Fig. 10 Plaza de Aragón nº 7 (Fernando de Yarza, 24 de enero de 1891) [A.M.Z.].

Plaza de Aragón nº 8 (Manzana F, solar 3.)

El edificio proyectado por el arquitecto Mariano López Altaoja en marzo de 1891, se inscribe dentro del eclecticismo de raíz historicista más conservador.⁴⁴

La construcción fue proyectada inicialmente con cuatro alturas ($ss+b+2$), aunque en la fase final de su construcción se decidió añadir un sotabanco [fig. 11]. Se cubre con tejado a cuatro aguas culminando la cornisa superior con crestería de hierro. Además de la decoración del recercado de vanos con una delicada ornamentación vegetal y cierres de forja, destaca el tratamiento dado a las esquinas de las plantas superiores recayentes hacia la plaza. Sobre estas esquinas achaflanadas se sitúa un mirador acristalado de planta poligonal en el que se da una delicada combinación de elementos metálicos —cierre de la parte baja y cubierta— y vidrio. La ligereza de estos elementos ornamentales contrasta con

⁴⁴ Promotor: Ramón Gironza (licencia de obras: 10-III-1891) [A.M.Z., caja 1.508, exp. 693/1894].

la solidez del volumen, rotundidad volumétrica que se acentúa en su coronación con una cornisa de escasísimo vuelo dispuesta en dos alturas bajo el sotabanco y una sencilla cornisa superior [fig. 12].

Plaza de Aragón nº 10 (Manzana E, solar 1)

La historia constructiva del nº 10 de la plaza de Aragón presenta cierta complejidad. En febrero de 1880, Francisco Rodríguez, propietario del solar 1 de la Manzana E de la Glorieta, solicita licencia de obras para levantar una construcción según proyecto del arquitecto donostiarra José Clemente de Osinalde, autor, entre otras obras, del palacio de Fermín de Lasala y Collado, duque de Mandas, en el Parque de Cristina Enea en Donostia.⁴⁵

El proyecto de Osinalde, clásico, quizá demasiado seco y con un lenguaje ya gastado, fue aprobado por la municipalidad, no obstante, no debió satisfacer al propietario, Francisco Rodríguez, quien, cuatro años más tarde solicita una nueva licencia, esta vez según proyecto de Fernando de Yarza de mayo de 1884.⁴⁶ El diseño de Yarza es de raigambre clasicista, todavía muy vinculado al academicismo, y en él distinguimos algunos elementos arquitectónicos y compositivos que ya había utilizado en los edificios que había proyectado para la plaza del Pilar nºs 10 y 11.⁴⁷

El hecho de que el solar contiguo —realmente, solares 2, 3 y 4 de la manzana— estuviera ocupado en su totalidad por el edificio de la Antigua Capitanía General de Aragón llevó al arquitecto municipal, Ricardo Magdalena, a establecer una serie de condiciones para la nueva construcción: rectificar alineaciones, ubicarla en el solar en el extremo más próximo a la calle de Canfranc para así alejarla en lo posible del edificio militar y acentuar su carácter exento.⁴⁸

En julio de 1885, tras modificar la ubicación del inmueble y presentar el plano de la fachada posterior a la calle de Valencia —actual Ponzano—, documento que había sido requerido por no haber sido presentado con los anteriores, Magdalena redacta un informe en el que expone algunas consideraciones de carácter estético para con el diseño del inmueble.

⁴⁵ <http://www.txoriapi.com/es/2014/12/parque-de-cristina-enea-primera-parte/>, (fecha de consulta: 21-I-2017).

⁴⁶ Promotor: Francisco Rodríguez Ortiz (licencia de obras: 15-V-1884) [A.M.Z., caja 279, exp. 57/1888].

⁴⁷ Destaca en este sentido el tratamiento dado a la esquina próxima al edificio de Capitanía en donde compone una rotonda ultrasemicircular similar a la empleada en la plaza del Pilar, o la combinación de vanos semicirculares en planta baja y adintelados en las superiores. Los edificios de la plaza del Pilar nº 10 y calle Alfonso nº 40, y plaza del Pilar 11 fueron diseñados por Fernando de Yarza para Juan de Urriés y Ruiz de Arana, marqués de Ayerbe. Ambos componen una construcción unitaria a pesar de haber sido proyectados en momentos distintos: el primero, en febrero de 1882 y el segundo un año más tarde, enero de 1883.

⁴⁸ A.M.Z., caja 1.538, expediente 277/1885.

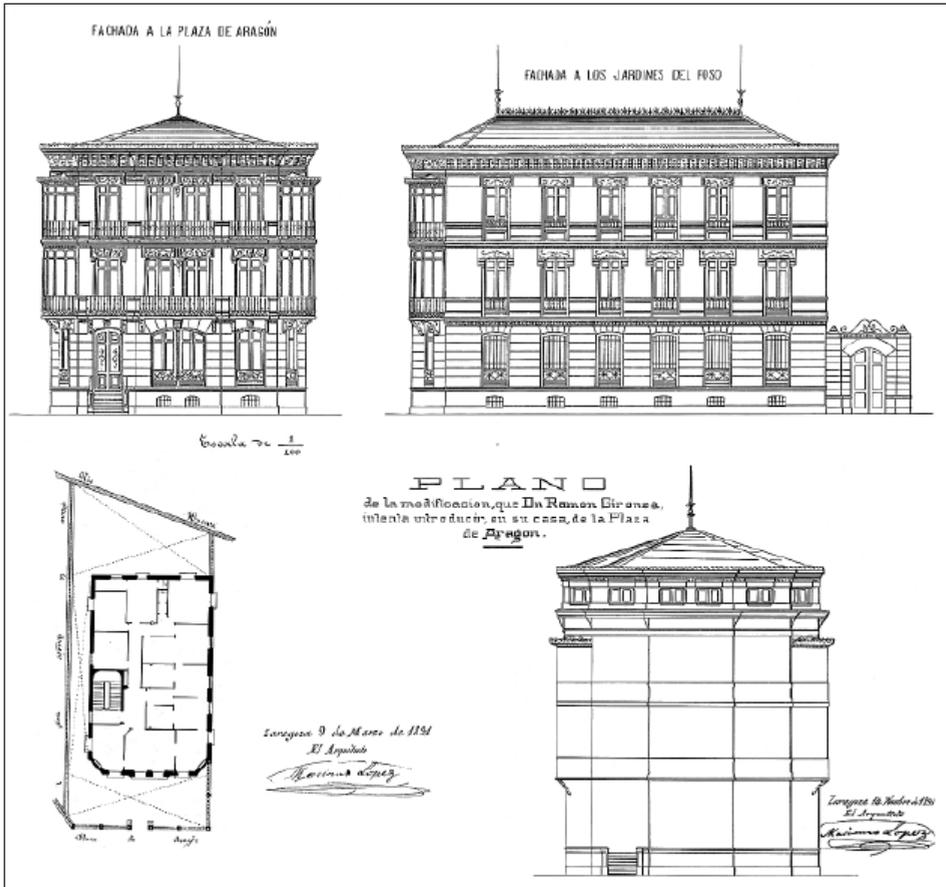


Fig. 11 Plaza de Aragón n° 8 (Mariano López, 9 de marzo de 1891/14 de noviembre de 1891) [A.M.Z.].



Fig. 12 Plaza de Aragón en 1971 y cuando ya los antiguos hotelitos de la Manzana F están comenzando a ser sustituidos (plaza de Aragón n° 5, izq.; y n° 8, dcha.) [A.M.Z.].

Un año antes se había publicado en Zaragoza el *Bando General de Buen Gobierno*, que fijaba los requisitos del plano que debía acompañar a la solicitud de licencia, indicando que éste fuera un *diseño* en papel tela que reflejara *la fachada de la nueva obra que haya de construirse*. Se establecía también que el Ayuntamiento pudiera controlar cuanto estimara conveniente para *mejorar el ornato público*, haciendo especial hincapié en este punto en todo lo referente a la alineación de los vanos, repisas de los balcones y aleros.⁴⁹ Se define así una de las atribuciones del arquitecto municipal: *determinar si las obras que proyectan los particulares en las fachadas de sus casas, se encuentran ajustadas a las reglas de policía urbana y ornato público que exigen el buen gusto de la época y las prescripciones del arte*. De esta forma Ricardo Magdalena estableció que se debía construir otro cuerpo circular en el otro extremo de la fachada principal, para de esa forma *establecer un eje de simetría en la fachada, como corresponde al buen gusto*.

Para dar cumplimiento a las prescripciones establecidas por el arquitecto municipal en su informe, Fernando de Yarza redacta un nuevo proyecto en julio de 1886. La edificación se concluiría finalmente en octubre de 1887.

El resultado final es una construcción de cinco alturas (ss+b+3) bajo cubierta a cuatro aguas que se aproxima más al eclecticismo que al historicismo academicista. Un eclecticismo moderado que se aprecia de forma mucho más clara en las fachadas principal y lateral a la calle de Canfranc que en la fachada posterior a la calle de Ponzano, la cual estaba tratada de forma individualizada y en donde el frío academicismo se veía únicamente animado por el tratamiento dado a las carpinterías de la zona central. En la fachada a la Glorieta destaca el tratamiento dado a las esquinas a partir de la formación de dos rotondas con balcones corridos, rematadas por sendos cupulines ligeramente peraltados que caracterizaban la construcción misma [fig. 13].

Durante la década de los años 20,⁵⁰ se desmontó el remate del edificio y se recreció añadiéndole dos plantas más y un ático [fig. 14].⁵¹ Igualmente se simplificaron las rotondas laterales, dejando un único vano en el centro de las mismas.

⁴⁹ *Bando General de Buen Gobierno*, publicado en Zaragoza a 9 de julio de 1874.

⁵⁰ No hemos hallado en los archivos consultados el proyecto de remodelación del edificio, no obstante, podemos determinar que el recrecimiento del mismo y la eliminación de las cúpulas que caracterizaban su remate tuvo lugar entre 1920 y 1927, toda vez que en la *Vista aérea de Zaragoza* (Lucas Cepero, 1920), distinguimos todavía la antigua cubierta; mientras que en la fotografía tomada por la empresa CETFA (Confederación Hidrográfica del Ebro, 1927, fotoplano-H-383-h-5), la cubierta del edificio presenta ya un ático retranqueado y claraboya central, cubierta esta que se colocó al inmueble tras su recrecimiento.

⁵¹ [Zaragoza] *Intendencia General [Capitanía General]* Fotografía del Instituto del Patrimonio Cultural Español (Archivo LOTY, N° de inventario LOTY-05012).

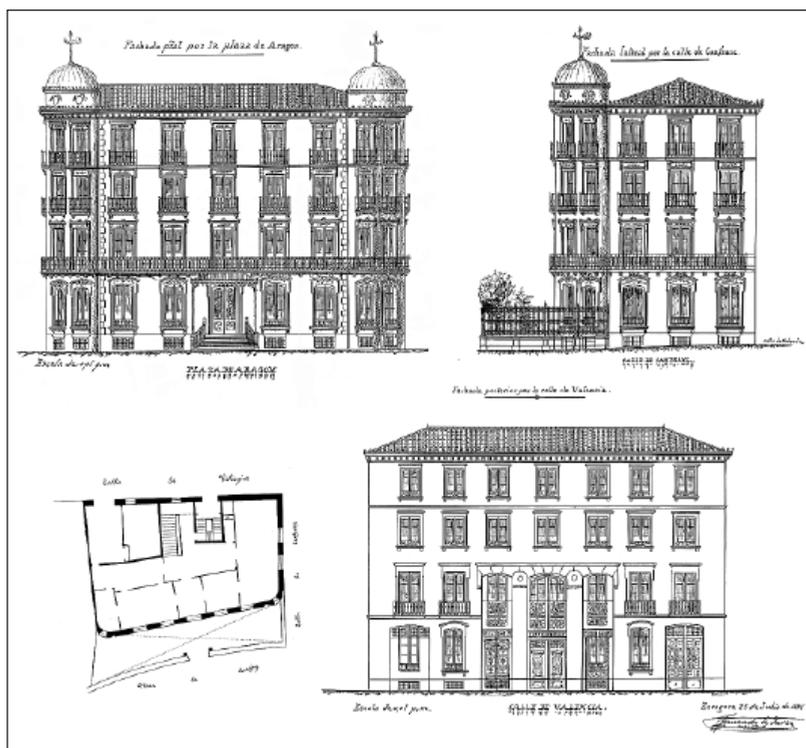


Fig. 13 Plaza de Aragón nº 10 (Fernando de Yarza, 25 de julio de 1886) [A.M.Z.].



Fig. 14 Manzana E de la Glorieta —de izq. a dcha—: plaza de Aragón nº 9 —antigua Capitanía General— y nº 10 (António Passaporte, 1932) [I.P.C.E.].

Plaza de Aragón nº 11 (Manzana C, solar 3)

El edificio situado en la plaza de Aragón nº 11 fue proyectado por Eusebio Lidón Barra en 1881.⁵²

Como prácticamente el resto de los hoteles que componían la plaza de Aragón, se proyectó exento, con cinco plantas (ss+b+2+ático) bajo cubierta a cuatro aguas. En general todas las fachadas que componen el edificio están compuestas de la misma forma, enfatizando no obstante el acceso principal a la Glorieta a partir de una escalinata con un tramo que bajaba hacia cada lado [fig. 15]. La vivienda se eleva sobre un potente zócalo pétreo, sobre el que resalta el ladrillo visto utilizado en los muros del resto junto a la piedra de los recercados de los huecos y líneas de impostas. La decoración se concentra principalmente en los vanos y es de corte clásico, destacando el cuerpo central de la fachada principal en donde se potencian las claves de los vanos con abundante decoración. El alero de madera parece ricamente tallado, en contraste con el ladrillo del resto.

Plaza de Aragón nº 12 (Manzana C, solar 2)

De entre los edificios que se construyeron en la antigua Glorieta de Pignatelli, éste es el único que se “conserva”, eso sí, tan transformado, que cuesta adivinar la construcción original bajo la actual.

Fue proyectado por Antonio Miranda Fondevila en julio de 1888 y como en el caso de otros edificios que proyectó para la antigua Glorieta, sobre volúmenes sencillos ponía gran énfasis en los elementos ornamentales, logrando así composiciones que “funcionaban”, que resultaban gratas a la mirada de la burguesía zaragozana, una burguesía moderada, sin demasiado interés por la experimentación y convencida de que el eclecticismo historicista con referencias neorrenacentistas era la clave para una “suntuosidad refinada”, una burguesía que sería, en última instancia, su “público” más habitual.⁵³

El edificio constaba de tres plantas (ss+b+1) bajo cubierta a cuatro aguas que quedaba enmascarada por el amplio remate festoneado sobre el alero volado. Destaca la diferencia entre el tratamiento dado a la fachada principal y la posterior, componiéndose esta última con mucha mayor sobriedad. En la fachada a la Glorieta contrasta los vanos adintelados culminados por una exquisita decoración centrada en los propios din-

⁵² Promotor: Joaquín Broto (licencia de obras: 14-XI-1881) [A.M.Z., caja 1.119, exp. 763/1884].

⁵³ Promotor: Orencio Castellano (licencia de obras: 4-VIII-1888) [A.M.Z., caja 300, exp. 134/1891].

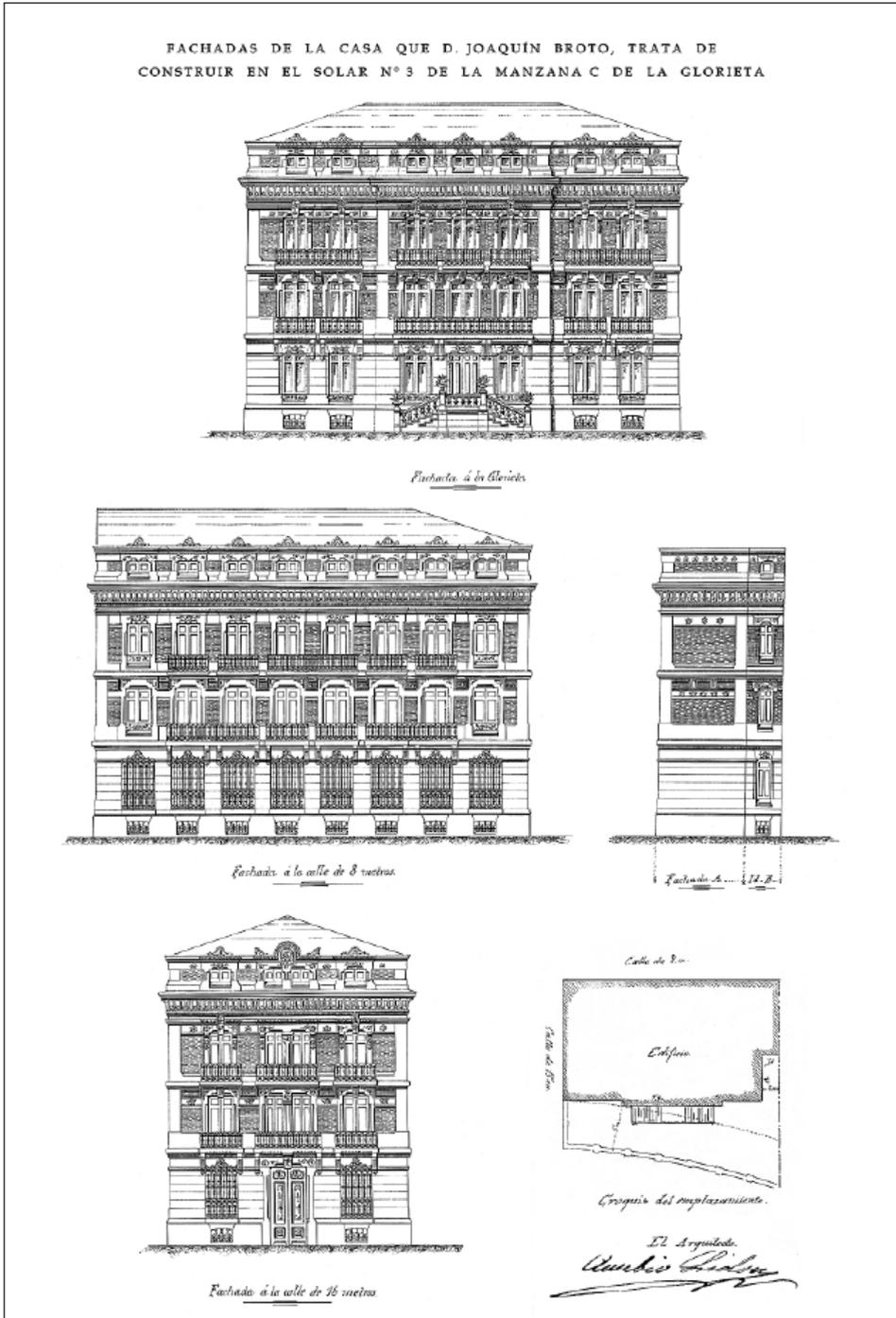


Fig. 15 Plaza de Aragón nº 11 (Eusebio Lidón, 1881) [A.M.Z.].

teles y en las ménsulas sobre los capiteles que rematan las pilastras que enmarcan los vanos, y los vanos de medio punto de la planta principal de clara inspiración renacentista. También resulta interesante la combinación del aplacado de piedra en planta baja y cantoneras del edificio, frente a la utilización del ladrillo como material de cierre de la planta superior [fig. 16].

En 1916, Julio Bravo reforma la fachada posterior y en 1925, su hijo, Pascual Bravo lleva a cabo de nuevo una reforma de la casa.⁵⁴ Será, sin embargo, ya en diciembre de 1943, cuando Miguel Ángel Navarro Pérez y su hijo José Luis Navarro Anguela proyecten una drástica reforma y ampliación del inmueble [fig. 17]. En este proyecto se extendía la planta del hotel hasta las medianerías de las casas de los números 11 y 13, y se elevaban tres plantas —con dos viviendas por planta— sobre los dos pisos ya existentes.⁵⁵ Tras diversas modificaciones y simplificaciones del proyecto inicial, y a instancias de lo señalado por el arquitecto municipal, José Beltrán, se retranquearon finalmente los extremos de la fachada para que, al menos, el plano de ésta hacia la plaza de Aragón mantuviera en anchura las proporciones del hotelito inicial.⁵⁶

En 1980, gran parte de los edificios que la compusieron inicialmente habían sido demolidos y sustituidos por otros nuevos. Eso mismo se pretendió hacer con éste, no obstante, la Delegación Provincial del Patrimonio Artístico del Ministerio de Cultura se opone a su derribo⁵⁷ y un año más tarde procede a su catalogación como edificio monumental grado 3 —actualmente, Interés Arquitectónico (A)—.

Plaza de Aragón nº 13 (Manzana C, solar 1)

Este edificio fue el primer en construirse sobre los terrenos de la Exposición Aragonesa y es por esto por lo que presentaba ciertas peculiaridades con respecto al resto. El 6 de septiembre de 1875, Cipriano Muñoz Ostaled, conde de la Viñaza, adquiere en pública subasta los solares 1 y 4 de la Manzana C. En noviembre de 1876 se le concede licencia de obras para edificar en prolongación del paseo de la Independencia toda la parte recta.⁵⁸

⁵⁴ A.M.Z., caja 2.013, exp. 2.957/1916.

⁵⁵ A.C.Z., caja 200.188, exp. 516/1944.

⁵⁶ A.C.Z., caja 200.304, exp. 950/1947.

⁵⁷ Informe de 17 de enero de 1980. Catalogado para el Avance del Plan Especial del Casco Histórico de Zaragoza (16 de noviembre de 1981) [A.C.Z., caja 205.819, exp. 3.997/1980].

⁵⁸ No hemos hallado en los archivos consultados el proyecto de construcción del edificio de la plaza de Aragón nº 13, no obstante, en los planos elaborados para la reforma que se hará en 1899, se incluye un “estado actual” que puede darnos una idea muy aproximada de cómo era la construcción original.

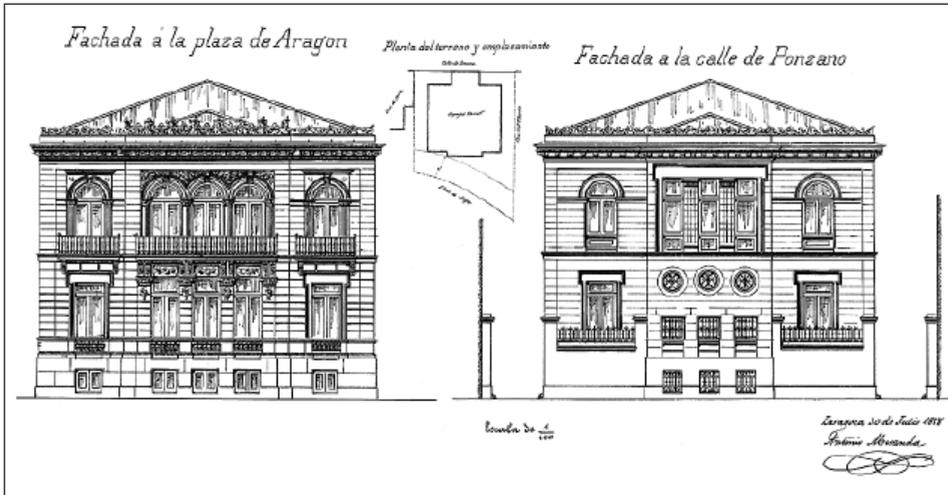


Fig. 16 Plaza de Aragón nº 12 (Antonio Miranda, 30 de julio de 1888) [A.M.Z.].

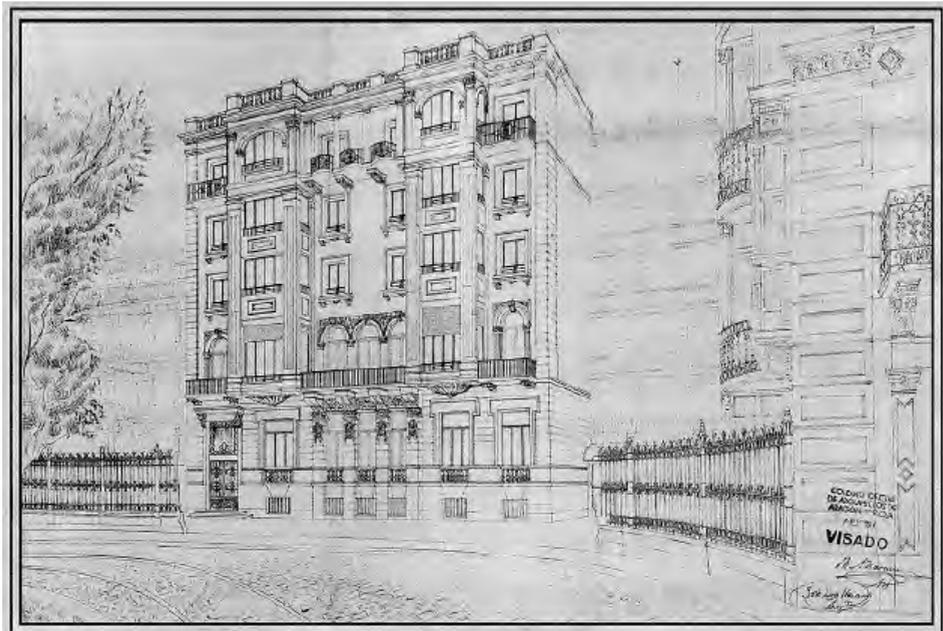


Fig. 17 Plaza de Aragón nº 12 (Miguel Ángel Navarro Pérez y José Luis Navarro Anguela, febrero de 1944) [A.C.Z.].



Fig. 18 Plaza de Aragón nº 13 (Antonio Miranda, marzo de 1899) [A.M.Z.].



Fig. 19 Manzana C de la Glorieta —de izq. a dcha—: plaza de Aragón nº 11, nº 12 y nº 13 (hacia 1930).

En 1899 tiene lugar un cambio de propiedad, lo que propicia que Antonio Miranda realice un proyecto de reforma que afecta sustancialmente a las fachadas del edificio, transformando las toscas ventanas que componían la construcción y creando un amplio mirador central de madera en la fachada que daba hacia el jardín de la antigua Glorieta. De gran interés resulta también el acristalamiento que diseña, también hacia el jardín, de la zona de la casa que se prolonga hasta el límite con el solar contiguo del n° 12 [fig. 18].⁵⁹ Por lo demás, la reforma se lleva a cabo siguiendo el estilo habitual de Antonio Miranda, fiel a una estética ecléctica y con referencias al Renacimiento, aunque en este caso se decante por el manierismo con algunas pinceladas neobarrocas —frontones partidos, variedad en la tipología de los vanos o pilastras que recorren parte de fachada jerarquizando las distintas partes que la componen—.⁶⁰

En marzo de 1940, José de Yarza García redacta un nuevo proyecto en el que se redistribuye la planta baja, se transforman los miradores de madera por otros de obra y se transforma la fachada al jardín haciendo los huecos iguales a los del resto de la fachada.⁶¹

Todas estas construcciones fueron desapareciendo con el tiempo, muy poco tiempo. Los primeros lo hicieron ya a comienzos de los años 70 y el último al filo de un nuevo milenio, la mayor parte de ellos fueron derribados en las décadas de los 70 y 80. De la antigua Glorieta de Pignatelli sólo permanece el n° 12, ahora bien, tan transformado, que parece guardar sólo un aire de familia con aquel que fue en sus orígenes [fig. 19]. No obstante, hay algo más que permanece, fue un lugar de privilegio para privilegiados y esa condición no la ha perdido.

⁵⁹ Promotor: Antonio Portolés (licencia de obras: marzo de 1899) [A.M.Z., caja 568, exp. 429/1899].

⁶⁰ MARTÍNEZ VERÓN, J., *Arquitectura aragonesa 1885-1920. Ante el umbral de la modernidad*, Zaragoza, Delegación del Colegio Oficial de Arquitectos de Aragón, 1993, pp. 246-248.

⁶¹ Promotor: Manuel León Salazar (licencia de obras: 15-IV-1940) [A.C.Z., caja 200.014, exp. 2.021/1940].

